Se expresaba mejor en euskera que en español. **Su padre había** sido concejal del PP y pasó el testigo a José Ignacio. **Todos en el pueblo** destacaron su bondad y su buen carácter. **Desempeñaba el puesto** de gerente en la empresa familiar.

Rechazó tener escolta a petición de su mujer

Varios familiares de la viuda de Iruretagoyena son conocidos en la villa de Azpeitia por su afinidad con HB

XABIER GABILONDO

ZARAUZ.— El drama vasco volvió ayer a evidenciarse en toda su crudeza. Un hombre joven, «de Zarauz de toda la vida» decía un amigo de su cuadrilla, *euskaldun* (vascoparlante), con mujer y dos hijos, vio violentamente segada su vida por una bomba. El drama se elevó a la categoría de desgarro social cuando se conoció que en el entorno familiar del concejal del PP, José Ignacio Iruretagoyena, hay varias personas cercanas a Herri Batasuna (HB), formación que ayer no condenó el asesinato de la última víctima de ETA.

José Ignacio Iruretagoyena Larrañaga, 33 años, industrial, casado con la azpeitiarra María José Imaz Aizpuru, con dos hijos de cuatro años y nueve meses de edad, era hasta ayer concejal del Partido Popular (PP) en la localidad costera guipuzcoana de Zarauz. Era hijo de Cándido Iruretagoyena, un *baserritarra* (casero, de caserío) del pueblo de Aia. La familia, de origen carlista (*txapelgorris*, boinas rojas), *euskaldunes* todos, era tradicionalmente conocida en Zarauz como «de derechas de siempre».

AMBICIONES POLITICAS.— Cándido Iruretagoyena había sido concejal popular antes que su hijo, a quien según distintas fuentes, había convencido para que recogiera el testigo de la historia política de la familia. Así fue como José Ignacio entró a formar parte primero de Nuevas Generaciones, dio el salto al PP, y finalmente se presentó en la lista municipal de este partido en las últimas elecciones locales de 1995. «Sin embargo, nunca se significó por ser un político o por tener ambiciones en ese terreno», coincidieron un compañero del Ayuntamiento y varios amigos suyos.

Tan fuerte como el deseo de su padre, era el rechazo de la esposa de José Ignacio a que se metiera en política, a que asumiera la concejalía. Esta situació le había llevado a rehusar la escolta que recientemente le había ofrecido el partido, según distintas fuentes contrastadas. El propio edil asesinado había explicado que las razones de dicha renuncia eran estrictamente familiares.

De hecho, ayer por la mañana, cuando varios responsables institucionales y dirigentes locales del PP acudieron al domicilio familiar de Iruretagoyena, su madre y su esposa, en una reacción emotiva, increparon en duros términos a los compañeros de partido de su hijo y marido, según relató a EL MUNDO un testigo de los hechos. Posteriormente, la madre y la mujer de José Ignacio se negaron también a recibir la visita de un médico y de un sacerdote de la localidad, éste último amigo de la familia, ante la situación de nerviosismo que se vivía en el domicilio del concejal asesinado. Diversos medios consultados por este periódico informaron de que varios familiares de Azpeitia de María José Imaz, la esposa de Iruretagoyena, son conocidos en la localidad por su afinidad con HB.

«Todos los que hemos convivido y compartido trabajo en el Ayuntamiento con él podemos dar fe de que era una persona leal, que había logrado infundir una gran simpatía. Y, sin ningún matiz, además de un trabajador, era una buena persona». Esta fue la alusión a la persona de José Ignacio Iruretagoyena que ayer hizo su compañero en la Corporación municipal de Zarauz, el alcalde de la localidad, Imanol Murua (EA), durante la lectura de la condena del asesinato del edil del PP que aprobó el Ayuntamiento.

PATRONATO DE EUSKERA.— Que las palabras de Murua no eran sólo renglones en una cuartilla era fácilmente comprobable cuando los periodistas preguntában ayer por el carácter de Iruretagoyena a sus compañeros en el Consistorio, en el partido, o a sus amigos. Calificativos como «majo, sencillo, normal, *jatorra* (de ley), sano o pedazo de pan» se repetían una y otra vez para describir la personalidad de Iruretagoyena.

«Era tan buen chaval que se metía a la gente en el bolsillo enseguida, se hacía querer. Y ya no está», declaró un amigo. «En el pueblo se relacionaba con todo el mundo, podía tomar un *pote* con cualquiera, sin reparar en su ideología», remachó otro conocido del concejal zarauztarra. Estaba «convencido de que, como *euskaldun* que era, a él no le podían tocar en ningún sentido», manifestó el responsable local del PP y amigo de la familia Iruretagoyena, Gervasio Juaristi.

En el Consistorio de su localidad natal José Ignacio Iruretagoyena era miembro de la Comisión de Urbanismo, pero además formaba parte del Patronato Municipal de Euskara de San Sebastián. Una idea de la extracción sociofamiliar del edil la da el hecho de que se expresara con más fluidez en euskara que en español.

JUSTY

Imanol Murua, la viuda, la cuñada y la hermana de Iruretagoyena, ayer, en la manifestación celebrada en Zarauz tras el asesinato.

Tensión en el salón de plenos de Zarauz

Y. MONTERO

ZARAUZ.— La tensión se apoderó en la mañana de ayer del salón de plenos del Ayuntamiento de Zarauz, donde las palabras de los concejales de Herri Batasuna tras el atentado contra el edil del PP José Ignacio Iruretagoyena fueron recibidas con patalcos y gritos de «asesinos» y «sinvergüenzas».

El alcalde de la ciudad, Imanol Murua, leyó un comunicado de repulsa por el «salvaje» asesinato. Unas flores ocupaban el lugar habitual de trabajo del concejal asesinado.

En el texto se instaba a HB, en general, y a los concejales de esta formación en Zarauz, en particular, a que no se ahogasen «en la soga de las servidumbres políticas a organizaciones terroristas y tengan la valentía de manifestar un mínimo atisbo de humanidad y condenar este brutal asesinato».

El edil de HB Txumai Iturbia dio lectura a un comunicado de su formación, indicando que el atentado respondía a la «situación de conflicto político» que vive el País Vasco.

Las palabras del edil *abertzale* no fueron bien recibidas por las personas reunidas en la sede municipal (Consuelo Ordóñez, entre otras), que comenzaron a patalear, al tiempo que proferían gritos de «kanpora» («fuera»), «asesinos», «sinvergüenzas» y «fanáticos» a los concejales de HB.

Iturbia comentó que su partido era consciente del «dolor que sufren los familiares de Iruretagoyena» y les transmitió su pésame.

El comunicado municipal en el que se condenaba el atentado fue aprobado por los votos de los concejales de EA, PNV y PSE-EE, mientras que los de HB se abstuvieron.

HACKETT
LONDON

Essential British Kit

Rebajas

en

JORGE JUAN, 7-28001 MADRID
ESQUINA CLAUDIO COELLO
TEL: (91) 435 0830